



Diez dilemas morales para discusiones educativas

Levy Farías, Giovanni Di Santo, William Chacón,

Ulises Jiménez, Carlos Boros, David Siu, Yordi Medina & Gloria Perdomo

[Materiales didácticos]

- ♣ Bruta, ciega, sordomuda...
- ♣ ¿Una nueva supermodelo adolescente?
- ♣ Un candidato sobresaliente
- ♣ ¡O te depilas o... !
- ♣ Consejos para la campaña electoral
- ♣ Una señora sollozando en la estación del Metro
- ♣ Una fiesta de matiné
- ♣ “Hackear” o no “hackear”
- ♣ Un perro atrapado
- ♣ Me muero por unas alitas de pollo

* Estos materiales didácticos son resultado de un programa colaborativo con el Centro Venezolano-Americano y la Oficina de Asuntos Públicos de la Embajada de los Estados Unidos de América, con el fin de promover el desarrollo moral mediante la enseñanza del inglés como segunda lengua. Sin embargo, sus contenidos son responsabilidad de sus autores y no necesariamente reflejan los puntos de vista del Departamento de Estado, o los del CVA del Centro.

Bruta, ciega, sordomuda...

Ana Marquéz estudia matemáticas en la universidad, y es muy trabajadora y responsable. A ella le encanta su carrera y tiene muchas ambiciones en relación a la misma. Pero últimamente ha tenido problemas en una de las materias más importantes, porque el profesor es muy guapo y carismático. Por eso le está costando mucho trabajo concentrarse en sus clases, y a veces se sienta en la primera fila solamente para estar más cerca de él...

Al principio, Ana se preocupó porque ella está consciente de que en algunas universidades hay reglas que prohíben los romances entre docentes y estudiantes, pero en su universidad no hay nada de eso, tal vez porque fue fundada hace pocos años. Entonces Ana trató de insinuarle sutilmente sus sentimientos, pero por lo visto él no captó ninguna de esas señales.

Debería Ana confesarle que gusta mucho de él, y no precisamente como profesor?
¿Por qué sí o por qué no?

1. Supongamos que la situación es a la inversa: Es el profesor el que se siente intensamente atraído por Ana. ¿Qué debería hacer?
2. Y si se tratara de una profesora y un joven estudiante, ¿haría eso alguna diferencia importante?

¿Una nueva supermodelo adolescente?

Desde la muerte de su esposo, hace algunos años, la Sra. Meyer ha estado luchando para criar a sus tres hijos, pero a pesar de tener dos trabajos, apenas logra cubrir sus necesidades básicas.

Una buena noticia es que su hija mayor, Sophie, acaba de ser “descubierta” por un agente de una prestigiosa casa de moda francesa. Él le ha explicado a la Sra. Meyer que los rasgos de Sophie son extraordinarios y que a pesar de que solo tiene 14 años de edad, le está ofreciendo un contrato a dos años por 200.000 dólares.

El problema es que Sophie tendría que viajar mucho, y la Sra. Meyer no cree que tenga la madurez necesaria para esa clase de vida. Ella ha oído de varios casos de jóvenes que se vuelven ricos y famosos a muy temprana edad, y más adelante en la vida han tenido problemas muy serios, de drogadicción, depresión o encarcelamientos. Por eso la Sra. Meyer está muy preocupada y dudando qué hacer, pues sin su permiso Sophie no puede firmar el contrato.

¿Qué debería hacer la Sra. Meyer? ¿Y por qué?

Un candidato sobresaliente

El Sr. Mendoza es el gerente de una pequeña empresa comercial. Hoy está entrevistando candidatos para un puesto de vendedor. Seis personas aspiran al cargo, pero hay una sola plaza vacante. Entre los candidatos, Pedro López fue el que obtuvo las calificaciones más altas. Él demostró ser muy inteligente, estar bien informado sobre el producto que le tocaría vender, y en la entrevista contestó correctamente todas las preguntas con mucha seguridad.

Pero el Sr. Mendoza tiene sus dudas, porque Pedro es muy bajito y tiene una extraña y muy llamativa marca de nacimiento en la cara. De hecho, durante la entrevista, fue muy difícil para el Sr. Mendoza no mirarle fijamente esa marca en la cara. Tal vez, piensa, esa es la razón por la que Pedro lleva dos años sin conseguir trabajo. Además, a Mendoza le preocupa que la extraña apariencia de Pedro podría perjudicar tanto su desempeño como las ganancias de la empresa.

¿Debería el Sr. Mendoza contratar a Pedro, a causa de sus méritos, o debería darle el puesto a algún otro candidato, no tan listo pero con una mejor apariencia? ¿Por qué?

¡O te depilas o... !

Jennifer es una alumna de secundaria que sobresale en sus estudios y también como gimnasta. Normalmente se lleva muy bien con sus profesores y entrenadores, pero últimamente está teniendo problemas con su nueva entrenadora, la Sra. González.

Sucede que Jennifer es bastante velluda, para ser una chica, y por lo general anda muy ocupada estudiando y entrenando, como para depilarse las piernas a diario. Ayer, la entrenadora González le dijo: “Jennifer, pareces un hombre-lobo. ¡Es repugnante! No vuelvas a los entrenamientos a menos que te hayas depilado como es debido”. Ahora Jennifer está sumamente molesta, porque piensa que no es su culpa ser tan velluda, y que la Sra. González la está discriminando a ella y a las demás atletas femeninas, ya que a los gimnastas varones nadie les ha exigido que gasten un montón de tiempo o de dinero en depilarse. Además, ella entrena para ser una atleta, no para ser reina de belleza ni nada parecido.

¿Qué debería hacer Jennifer? Debería quedarse callada y obedecer a la entrenadora González, o debería quejarse formalmente ante la Dirección de la Academia Deportiva, pública, donde se entrena? ¿Por qué?

Consejos para la campaña electoral

Eugenio Montes es un prometedor político centro-americano. Es honesto, maduro, se graduó tanto de abogado como de economista, y tiene una trayectoria muy exitosa como servidor público en la pequeña provincia donde nació. Ahora se está preparando para lanzarse como candidato presidencial. Su partido político le contrató algunos expertos internacionales en campañas electorales, quienes después de rigurosos estudios, han hecho varias recomendaciones, siendo las tres más importantes las siguientes: 1) Cambiar drásticamente la apariencia física del candidato. Elegir ropas más elegantes, otro corte de pelo, y consultar a un cirujano plástico para hacerse un “refrescamiento” en la cara y así lucir más joven. 2) No mencionar, para nada, el hecho de que Eugenio y su esposa han decidido divorciarse. Postponer esa decisión, o el informar sobre la misma, por un año y medio, hasta después de las elecciones. 3) También muy importante, ya que la mayoría de la población del país es católica: no menciona, para nada, el hecho de que Eugenio fue bautizado como católico, pero desde que era un adolescente perdió todo interés en la religión y ahora es básicamente un ateo. Por el contrario, recomiendan todos los expertos consultados, le conviene ir a Misa de vez en cuando y asegurarse de que algunos periodistas le saquen fotos en esas oportunidades.

Eugenio ciertamente agradece los esfuerzos de esos expertos, y como político experimentado, sabe bien que en la política no siempre se puede decir toda la verdad... pero él también valora la autenticidad y no quiere sentir que su campaña por la presidencia se vaya a llenar de mentiras. ¿Cuáles de esas recomendaciones debería seguir Eugenio y cuáles no? ¿Y por qué?

Una señora sollozando en la estación del Metro

Pablo es un estudiante caraqueño que usa el Metro a diario. Hoy, cerca de la salida de una de las estaciones, él ve a una señora de mediana edad, recostada contra una pared, llorando muy bajito. Pensando que quizás la señora tiene alguna emergencia médica, Pablo le pregunta si está bien. Entonces la señora le dice que no es que le duela nada, sino que está angustiada porque su hija necesita urgentemente una medicina muy costosa y ella no tiene dinero para comprársela. En un primer momento, Pablo se compadece por la situación de la señora, quien le muestra el recípe médico, y considera la idea de darle algo de dinero. Pero un instante después empieza a dudar, porque ha escuchado de situaciones similares, en donde la persona supuestamente necesitada es en realidad un mendigo profesional, o hasta un estafador. También se acuerda de que está prohibido dar limosnas dentro del Metro, pero están apenas a unos pocos pasos de la calle, y la señora parece estar sufriendo de verdad...

¿Qué debería hacer Pablo en esta situación? Debería Pablo ayudarla con algún dinero? ¿Por qué sí o por qué no?

1. Si usted estuviera en una situación como esa, ¿cómo podría distinguir si se trata de una persona realmente necesitada o si se trata de un truco? ¿Qué características de la persona (edad, género, ropas...) tomaría en cuenta?
2. ¿Establecería alguna diferencia el hecho de que la familia de Pablo fuese muy rica?
3. ¿Establecería alguna diferencia el hecho de que Pablo fuese una persona muy religiosa y su religión enfatize los valores de la compasión y de ayudar a los pobres?
4. En algunas ciudades o países hay leyes que prohíben mendigar en público. Apoyaría usted la aprobación de una ley de ese tipo, en su ciudad o país? ¿Por qué sí o por qué no?

Una fiesta de matiné

Xavier es un estudiante de secundaria que vive con su madre. A él le encantaría irse de fiesta con sus amigos, pero difícilmente podrá porque su mamá siempre le niega el permiso para hacerlo. Ella dice que hoy día las fiestas son demasiado peligrosas, porque hay mucha droga y muchas armas en la calle, y que Xavier debería preocuparse más bien por estudiar, puesto que sus notas no son muy buenas. Xavier ha tratado de tranquilizarla asegurándole que no va a ir a sitios peligrosos, o con gente desconocida, y le ha prometido que va a estudiar más duro, pero ella siempre le contesta cosas como: “No, no y no. No gastes saliva tratando de hacerme cambiar de opinión en cuanto a esto. *Te dije que no, y punto*”.

El próximo viernes, la mayoría de su salón va a ir a una fiesta de matiné, y Xavier está invitado. Él le ha contado a sus compañeros sobre la actitud de su madre, pero ellos le han insistido: “No seas tonto, no tienes que decirle nada porque la fiesta va a ser por la tarde. Ella no se va dar cuenta de que faltaste a unas pocas clases, tan fastidiosas”. “¿O es que le tienes miedo a tu mami?”

Por un lado, a Xavier no le agrada la idea de mentirle a su madre. Pero por otro lado, él piensa que ella no está siendo razonable sobre este tema, y que es absolutamente injusto que todo el mundo pueda “bonchar” y divertirse, menos él. Así que le está costando trabajo decidir qué va a hacer...

¿Qué debería hacer Xavier?

¿Por qué?

“Hackear” o no “hackear”...

La Sra. Ruiz es una madre soltera con dos hijos adolescentes: Tomás, de 17 años, y Ángela, de 14. Tomás se comporta muy bien, mientras que Ángela no tanto.

El problema es que la Sra. Ruiz sospecha que Ángela tiene un novio a escondidas. La Sra. Ruiz ha oído muchas historias sobre jovencitas que se han metido en graves problemas —a algunas hasta las han asesinado— por culpa de gente que han conocido a través de internet o de las redes sociales. Por eso está muy preocupada y le ha exigido a Ángela que le dé las contraseñas de sus redes sociales, para poder supervisar los mensajes que recibe. Pero Ángela se ha negado de plano, contestándole que ella tiene derecho a su privacidad, y que prefiere dejar de usar su teléfono inteligente o su computadora portátil que tener a su mamá entrometiéndose todo el tiempo.

Frustrada, por la actitud de Ángela, y porque en verdad no entiende mucho de Facebook, WhatsApp y esas cosas, a la Sra. Ruiz se le ocurrió que tal vez Tomás, que es muy avisado y sabe mucho de computadoras, celulares y aplicaciones, podría ayudarle a “hackear” las cuentas de Ángela...

Debería Tomás ayudar a su mamá a “hackear” o espiar los mensajes de Ángela? ¿Por qué sí o por qué no?

Un perro atrapado*

En un día muy caluroso, Pam y su novio van caminando a través de un estacionamiento cuando ven a un grupo de personas discutiendo alrededor de un carro. Por curiosidad se acercan y se enteran de que dentro del carro hay un perro, que claramente ha estado allí por mucho rato, sin aire fresco o sin agua. Preocupados porque el perro podría morir si no lo ayudan pronto, algunos de los transeúntes han tratado de encontrar al dueño del carro en las tiendas cercanas, pero sin conseguirlo.

Informados sobre la situación, dos oficiales de policía tratan de abrir un poquito las ventanas del carro, pero al ver que eso no funciona, explican que no hay nada que hacer, excepto esperar al dueño, porque en este municipio en particular no hay ninguna ley que les permita romper las ventanas del carro para salvar a una mascota. Si se tratara de un bebé, o de otra persona, cualquier ciudadano podría actuar inmediatamente, pero si alguien daña el carro para salvar al perro, y el propietario después le hace una acusación formal, la persona responsable tendría que ser arrestada, aunque haya actuado con buena intención. Entonces se ven obligados a irse, para atender un problema más urgente. Unos segundos después, alguien dice: “¡Qué tonterías! ¿Cómo podemos dejar que este perro muera sofocado frente a nuestros ojos sin hacer nada? Rompamos una ventana aunque sea solo un poco, para que por lo menos pueda respirar, nos vamos todos, y si alguien pregunta nadie escuchó ni vio nada”.

¿Qué deberían decir o hacer Pam y su novio? ¿Por qué?

* Dilema inspirado, a grandes rasgos, en esta noticia: Arnold, B. (2015, May 12). Army Vet Arrested After Saving Dog From Hot Car. *The Dogington Post* (Website). Available at: dogingtonpost.com

Una circunstancia de ese caso, donde arrestan al “buen samaritano” y que eventualmente podría tomarse en cuenta durante la discusión, es la siguiente: Michael Hammons, el veterano del Ejército que rompió la ventana para salvar al pequeño perro, sufre del trastorno de estrés posttraumático, el cual ocasionaría que sienta “una necesidad muy fuerte de ayudar a otros, incluyendo a animales, en situaciones de peligro”.

Me muero por unas alitas de pollo

La señorita Ramírez, una maestra de 6° grado, está preocupada por Patricia, una estudiante de 11 años. Patricia solía ser una de sus mejores alumnas, pero por estos días no está prestando atención y se comporta de formas extrañas.

Al preguntarle qué es lo que pasa, Patricia le cuenta a la señorita Ramírez que su papá y su mamá recientemente se cambiaron de religión, a una moderna, que viene de Brasil, llamada Biosofía. Y lo malo es que los creyentes en la Biosofía son estrictamente vegetarianos, y a Patricia no le gustan los vegetales para nada. Patricia le ha dicho a sus padres que ella está dispuesta a seguir las demás prácticas de la Biosofía, como la oración y la meditación, y que no va a extrañar comer carne o pescado, pero que a ella le encanta el pollo, y por eso les pide hagan una excepción. Pero sus padres se niegan, insistiéndole en que tiene que seguir su misma religión, y que esa religión no permite que se maten animales para uno alimentarse.

“Me estoy muriendo de hambre, señorita Ramírez —le dice Patricia—. Por lo que más quiera, cómpreme unas alitas de pollo con salsa barbecue y papitas fritas! Yo no le voy a decir a nadie. *Porfis!*”

¿Qué debería hacer la señorita Ramírez? ¿Qué haría usted si fuese la maestra en esta situación? ¿Y por qué?